

1 el desorden global

Ecuador

La revolución ciudadana en marcha

Decio Machado

El triunfo de Rafael Correa en las elecciones presidenciales de octubre de 2006 y su posterior toma de posesión el 15 de enero del año pasado, significa un punto de inflexión en la vida política del Ecuador.

Antecedentes históricos recientes

La vuelta al período “democrático” tuvo lugar después de que el triunvirato militar, encabezado por el vicealmirante Alfredo Boveda Burbano, ofreciese restablecer las libertades mediante el referéndum que aprobó la Constitución (enero de 1978) actualmente vigente. Dicho proceso dio pie a las presidenciales de 1978/79 en las cuales triunfó el candidato del partido Concentración de Fuerzas Populares, Jaime Roldós Aguilera. A partir de ahí, Ecuador ha tenido dos etapas históricas claramente diferenciadas:

- La primera etapa podríamos definirla como de precaria estabilidad institucional. Su punto de arranque es el gobierno de Roldós el cual, tras su fallecimiento en accidente de avión (en mayo de 1981), es sucedido por el vicepresidente democratacristiano Osvaldo Hurtado Larrea. Le sucede en las elecciones de 1984 León Febres Cordero, candidato del derechista Frente de Reconstrucción Nacional, mandato en el cual se ejerció una fuerte represión sobre los líderes sociales, estudiantes y en especial sobre los militantes de la organización revolucionaria “Alfaro Vive ¡Carajo!” /1. Cuatro años después, en las presidenciales de 1988, ascendía al poder el socialdemócrata Rodrigo Borja Cevallos (Izquierda Democrática), mandato durante el cual se dio un fuerte levantamiento indígena, lo cual propició el nuevo protagonismo de las organizaciones populares indígenas del país, en especial la CONAIE. Esta primera etapa finaliza con el mandato de Sixto Durán Ballén, de la Unidad Republicana, el cual gobernó entre 1992 y 1996, teniendo que enfrentar un conflicto armado (enero de 1995) con Perú en la Cordillera del Cóndor (lugar de grandes reservas en oro y cobre) derivado de la indefinición de la frontera entre ambos países en el protocolo de Río de Janeiro de 1942 /2.

- La segunda etapa es de inestabilidad total. Tiene comienzo con la destitución de Abdalá Bucaram, del populista Partido Rodolsista Ecuatoriano, el cual venció en las elecciones de 1996, pero por su desastrosa gestión económica y sus frecuentes escándalos, provocó un sinfín de protestas populares, así como una huelga general. Bucaram fue destituido por “incapacidad mental” en febrero de 1997, generándose un vacío de poder hasta las anticipadas generales de 1998. En ellas, asumió la presidencia entre escándalos de fraude electoral, Jamil Mahuad, de Democracia Popular. Durante su mandato, en 1999, el sistema bancario colapsó y miles de ahorristas perdieron su dinero, desarrollándose uno de los grandes éxodos de ecuatorianos hacia el exterior /3. La crisis económica y el enorme descontento popular generó levantamientos armados de un grupo de coroneles encabezados por Lucio Gutiérrez y respaldados por la CONAIE. Mahuad tuvo que abandonar el poder, siendo sustituido por Gustavo Noboa. En las elecciones de 2002 gana el coronel retirado Lucio Gutiérrez, quien es derrocado en abril del 2005 por la llamada “Revolución de los forajidos” /4; su lugar lo ocupa el vicepresidente Alfredo Palacios, quien asumió el mandato hasta la toma de posesión de Rafael Correa, el 15 de enero de 2007, momento en el cual termina esta segunda etapa.

A pesar de las diferencias entre estos dos momentos históricos, se puede definir un elemento común entre ambos: el predominio de los partidos en la organización de la vida política, hecho que se extiende claramente hasta las elecciones de 2002 con el triunfo de Lucio Gutiérrez.

La victoria de Rafael Correa y el discurso de Alianza País contra la “partidocracia” abre una tercera etapa histórica en el Ecuador, marcada por el colapso del sistema de partidos, la emergencia de un movimiento que domina mayoritariamente el campo político -lo que no había ocurrido en los últimos 30 años- y un proceso de reinstitucionalización democrática a través de una Asamblea Constituyente de plenos poderes.

El triunfo de Rafael Correa

En el 2002 es cuando por primera vez los partidos dominantes, o agrupaciones derivadas de ellos, pierden el control del Estado. Este hecho determina un cambio fundamental en la evolución del sistema de partidos ecuatoriano y abre el camino para el triunfo cuatro años más tarde de Alianza País, encabezado por Rafael Correa Delgado.

En las elecciones de 2006 se genera una definitiva ruptura del sistema de partidos. Tres aspectos se destacan en ese momento:

- Los escasos resultados electorales de los cuatro partidos dominantes del sistema: Izquierda Democrática (ID), Democracia Popular (DP), Partido Rodolsista Ecuatoriano (PRE) y Partido Social Cristiano (PSC).
- El ascenso de dos partidos de reciente formación: Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN de la mayor fortuna del país, Álvaro Noboa) y Partido Sociedad Patriótica (PSP de los hermanos Gutiérrez).

- Y el triunfo de un candidato presidencial que no presentó postulantes a la elección parlamentaria (Alianza País construido entorno a la figura de Rafael Correa).

Estos resultados tensionaron el sistema presidencial ecuatoriano hasta un grado extremo, pues se tenía un jefe del Ejecutivo sin apoyo del Legislativo, el Congreso Nacional (era la pugna de poderes en su máxima expresión).

El 15 de abril del 2007 era aprobado en consulta popular con más del 81% de los votos, el llamado a la constitución de una Asamblea Constituyente de plenos poderes. Alianza País obtenía 80 de los 130 asambleístas electos. Tras ese resultado, Alianza País emergió indiscutiblemente como la mayor fuerza política del Ecuador.

En su primera decisión, la Asamblea Constituyente dispuso el receso del Congreso Nacional, con la consiguiente congelación de los salarios y dietas de los actuales congresistas, así como la anulación de sus funciones hasta el referéndum de la nueva constitución /5, y la consiguiente nueva elección de estos cargos. Las resistencias de los congresistas ha sido notoria, denunciando una supuesta práctica dictatorial por parte de la Presidencia de la República y de la Asamblea Constituyente, pero su deslegitimación es manifiesta en el conjunto de la sociedad ecuatoriana.

La conducción política de Correa se ha movido durante su primer año de mandato sobre la premisa de sepultar al viejo orden mafioso-político-oligárquico existente en el país. Se ha conjugado un fuerte liderazgo político, incluso a veces denunciado de cierto tinte autoritario /6, con una descalificación permanente a la vieja política y la promesa de reconstrucción institucional y refundación del Estado.

Un año de “revolución ciudadana”

Soy consciente de que un año de gobierno es poco tiempo para poder evaluar los logros de la gestión de Correa: algunos de ellos ya son palpables y otros están en camino, si bien el debate es hasta donde será capaz de llegar el proceso de transformación social de la llamada “revolución ciudadana”.

En efecto, y tal y como constaba en el programa político de Alianza País, la Asamblea Constituyente es una realidad que en estos momentos ya está debatiendo, en las diez mesas temáticas constituidas en su seno, los ejes de lo que será la nueva Carta Magna que regirá los designios del país. Sobre la mesa en ese sentido se encuentran valores muy importantes; el desafío de la Constituyente es ser capaz de dar forma a una Constitución que no sólo regule la relación del Estado con el mercado, sino que más allá de eso establezca las pautas de relación con la ciudadanía, los recursos naturales, el medio ambiente, los derechos de las etnias, las minorías, los menores y las mujeres, privilegiando el trabajo humano sobre el capital, en la búsqueda de una “Constitución por la Vida”. Sobre esta articulación se trabaja y dependerá de la capacidad de resistencia del Ejecutivo y de los asambleístas a las presiones de los grandes *lobbies* multinacionales (mineras, petroleras, hidroeléctricas, FMI...), la posibilidad de que se pueda alumbrar una de las constituciones más progresistas de América Latina.

Otro de los cumplimientos claros del gobierno de Correa ha sido el rechazo radical y rotundo al TLC, así como el anuncio público de no renovación del convenio que cedió la gestión de la Base de Manta a las fuerzas aéreas norteamericanas /7, el cual finalizará en diciembre del presente año.

Ecuador es uno de los cinco países latinoamericanos con menor inversión social por habitante, siendo su gasto social *per capita* aproximadamente una cuarta parte de la media regional. Aun así, el Ejecutivo ha realizado grandes esfuerzos en ese sentido, logrando duplicar el Bono de Desarrollo entregado a las familias más pobres del Ecuador, que ha pasado de 15 a 30 dólares. También se ha aumentado el Bono Vivienda a 3.600 dólares, de igual manera que se ha procedido a la reducción del costo del suministro eléctrico para los sectores más humildes, a través de subsidios estatales en la Tarifa Dignidad. Paralelamente se han desarrollado importantes inversiones en materia de educación y salud /8.

La principal y más conflictiva ley aprobada en este período ha sido sin duda la Ley de Equidad Tributaria, toda una reforma fiscal que ha establecido los criterios para un modelo de desarrollo económico más equitativo, la cual ha enfurecido a los viejos sectores oligárquicos del país, así como a las nuevas burguesías emergentes. La reforma fiscal, aparte de mejorar la equidad en la recaudación tributaria, intenta desarrollar una cultura fiscal como un mecanismo más de redistribución de la riqueza (en Ecuador no existe la cultura de pagar impuestos), a la vez que generar medidas para reactivar el aparato productivo y generar empleo. Esta ley también contempla fuertes medidas contra la evasión fiscal y penaliza a las grandes herencias.

La reforma ha causado evidentemente el malestar en los grupos económicos de poder, lo que ha devenido en la agudización de una fuerte campaña mediática contra el gobierno /9, que tiene como objetivo fundamental desencadenar el descontento en las clases medias y atemorizar a las populares. El mensaje de estos medios viene siendo: el gobierno es comunista, la reforma fiscal así como otras medidas gubernamentales desincentivarán la inversión privada, se generará desempleo; y aumentará el contrabando y la economía informal. En esa línea los sectores empresariales han llegado a realizar llamamientos a la desobediencia fiscal, aunque la determinación del Ejecutivo les ha desanimado a llevarla a la práctica al menos hasta el momento.

Quedan bastantes medidas que todavía no se han implementado por parte del Ejecutivo pero que ya están anunciadas, entre las que destacan: un inminente mandato revocatorio sobre todas las concesiones mineras en el país, para proceder a una nueva renegociación entre Estado y multinacionales extractoras, así como la reforma de la Ley de la Minería; de igual manera, la renegociación de todos los contratos de explotación petrolera con las compañías internacionales implicadas; la ley de enriquecimiento ilícito, con la cual se pretende penalizar fuertemente la corrupción; la remodelación administrativa y geográfica del Estado; la ley contra la tercerización (subcontratas); o la renegociación de la deuda externa, que formaba parte del compromiso electoral para el primer año, y sobre la cual más allá del plano discursivo, Correa aún no ha procedido. Sobre esto último, la necesidad de libe-

rar recursos financieros para acentuar aún más la inversión social es una necesidad indiscutible, más allá de que las condiciones para el canje de la deuda impuestas a Ecuador en el 2000 y aún vigentes, que son inadmisibles e incompatibles con la transformación social del país.

Ecuador aún no ha sido capaz de paralizar la sangría de la migración hacia Estados Unidos y Europa (Estado español e Italia principalmente). Los exiliados de la pobreza suman millones y forman parte de los retos que el Ejecutivo de Correa ha decidido afrontar durante este mandato. Su consigna: “Estamos arreglando la casa para que vuelvan”. Curiosamente en un país donde el éxodo económico no ha cesado históricamente y en especial en la última década, la banca ecuatoriana tiene declarados dos millones de dólares de ahorro nacional depositados en el extranjero, en nombre de supuestas prudencias, en lugar de tenerlos invertidos en generación de empleo. Sobre esto Correa también es claro: dentro de este año se acabará la autonomía del Banco Central y se reformulará las relaciones entre Estado y la banca privada.

Los puntos oscuros de Correa

Lo primero que sorprende es que, a pesar de lo avanzado del discurso de Rafael Correa en materia de redistribución social, durante todo este primer año no se ha hecho referencia en ningún momento a la necesidad del reparto de la tierra.

A su vez, la lógica desarrollista del gobierno ecuatoriano está generando algunos distanciamientos notables con los movimientos sociales. Por un lado, la necesidad de inyectar recursos en la economía nacional, hace que las sensibilidades medioambientales del gobierno queden en entredicho. Sobre esto se atisban problemas en las relaciones con los movimientos ambientalistas e indígenas.

El presupuesto de inversión de Petroecuador, la estatal petrolera, para este año apunta a un incremento del 125% respecto al año pasado y, dentro de ese presupuesto se impulsará el reacondicionamiento de pozos y la contratación de torres de perforación, entre otros supuestos. Dentro de esta problemática, se halla una agresiva política de explotación petrolera, que afectará posiblemente al Parque Natural Yasuní-ITT, que podría afectar incluso a territorios correspondientes a pueblos indígenas no contactados. De igual manera, puede haber fricciones en lo concerniente la política energética en base a la construcción de nuevas hidroeléctricas, así como al respecto de la explotación minera. Las prospecciones en la Cordillera del Cóndor, donde se ubica un territorio autónomo indígena del pueblo Shuar, indican la existencia de 140.000 millones de dólares en oro y especialmente cobre /10.

Dentro de este contexto, se desarrolló entre el 9 y 12 de enero, en Santo Domingo de Tsáchilas, el III Congreso Nacional de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). La CONAIE es la organización social más poderosa del Ecuador, muy mermada políticamente tras el apoyo prestado al nefasto y corrupto gobierno de Lucio Gutiérrez a través del Partido Pachakutik en el 2002, pero en actual proceso de recomposición. El congreso renovó la cúpula dirigente de la CONAIE, firmando la defunción política de su líder histórico, Luis Macas /11, y

eligiendo como presidente a Marlon Santí, un joven líder indígena (apenas 32 años) de la Amazonia, forjado en la lucha contra las petroleras y que se ha propuesto como reto la refundación del proyecto histórico de la CONAIE, la cual llegó a ser la organización social con mayor capacidad de movilización en América Latina tras el Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil. A partir de aquí los ejes de intervención de la CONAIE son definitorios: soberanía alimentaria, soberanía sobre los recursos naturales, así como respeto y distribución de la tierra.

La recomposición de la derecha

El hecho de que Alianza País barriese en las elecciones a la Constituyente del 15 de abril del año pasado, dejó en franca evidencia al viejo mundo de la “partidocracia” y a sus líderes históricos. Sin embargo el disponer de prácticamente todos los medios de comunicación a su favor, además del apoyo financiero tanto de la vieja oligarquía como de los sectores económicamente emergentes del país, ha hecho que en tan sólo un año los sectores políticamente más reaccionarios de Ecuador hayan articulado una estrategia tremendamente peligrosa de cara al futuro.

Dentro de la estrategia de la derecha existen varios planos superpuestos:

- Potenciación del alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, el cual ya perdió dos elecciones presidenciales pero que ejerce el poder local en la ciudad más poblada de Ecuador, que goza de todo el apoyo empresarial y mediático conservador. A Nebot, procedente del Partido Social Cristiano, se le ha diseñado una estrategia por la cual ahora aparece alejado de la vieja “partidocracia”, de igual manera que se le intenta desprender de su pasado vinculado con el régimen de Febres Cordero. En la actualidad, rodeado de asesores pertenecientes a antiguos gobiernos de la derecha y algunos traídos directamente desde Estados Unidos, se ha diseñado una política de reivindicación del municipalismo y de la autonomía regional, intentando implementar una estrategia que tiene mucho que ver con lo que está sucediendo en Santa Cruz (Bolivia), aunque aún de forma embrionaria. El pasado 24 de enero, Nebot fue capaz de sacar a unos 150.000 guayaquileños a la calle, denunciando una inexistente agresión que sufre Guayaquil por parte del gobierno central.
- De forma paralela, el empresariado ecuatoriano está intencionadamente ralentizando la economía y congelando la inversión privada, lo que hace que el crecimiento económico del país haya sido más bajo de lo esperado en el transcurso del 2007. El discurso de que Ecuador se aboca a una crisis sin igual, recorre los medios de comunicación e intenta infundir miedo y desconfianza en la población.
- La carestía de la vida, y en especial el incremento de precios en algunos productos básicos (granos básicos, leche y aceite, entre otros) ha hecho que sectores de la población empiecen a tener miedo al futuro. Las demanda internacional de China e India, sumada a la política de agrocombustibles implementada por Estados Unidos, están generando una preocupante subida de precios de productos básicos en el mercado internacional. Pero en el caso de Ecuador, los sectores empresariales ade-

más están especulando con estos productos, enfrentando así la política de control de precios aplicada por el gobierno para hacer frente a esta situación.

A pesar de todo este escenario, la estrategia parece definida más que nada a propiciar un importante desgaste al gobierno de la “revolución ciudadana”, de cara básicamente a confrontar en el referéndum constitucional que tendrá lugar a finales del primer semestre, siempre y cuando se cumplan los plazos planificados por la Asamblea Constituyente. Nebot tiene problemas de popularidad más allá de la ciudad de Guayaquil o de la provincia de Guayas; la derecha no ha sido capaz aún de forjar ningún líder nuevo que aparezca de los sectores empresariales emergentes y que no esté vinculado con la “vieja política”; y el Ejército ecuatoriano, considerado como el más “democrático” de América Latina, al no haber padecido aún ninguna pérdida de poder con respecto a su *estatus* anterior, parece mantenerse respetuoso con el proceso democrático actualmente existente.

El futuro inmediato

Todo parece indicar que una vez ganado el referéndum constitucional (de no ser así asistiríamos a un crisis institucional de enorme envergadura), el gobierno de la Revolución Ciudadana convocará elecciones anticipadas, posiblemente para el cuarto trimestre de este año. Esto haría coincidir en octubre las elecciones para alcaldes, gobernadores, congresistas y presidenciales. De ser así, Alianza País tendría la posibilidad, suponiendo que haya sido capaz de aguantar los envites de la derecha, de afianzar un marco de poder importante que le permitiese profundizar en la necesaria e ineludible etapa de transformación social que vive Ecuador. Ante eso un reto: la construcción de un nuevo movimiento político que hoy se articula tan sólo en base a la figura de Rafael Correa. Si Alianza País aspira a tener diputados, gobernadores y alcaldes, necesariamente tendrá que entrar de manera inmediata en un proceso de construcción, debate político e ideológico, formación y programa, así como en la articulación de un nuevo modelo de organización revolucionaria que esté lejos de lo que ha criticado desde su constitución: la “partidocracia”.

Decio Machado es periodista.

1/ “Alfaro Vive ¡Carajo!”, de siglas AVC, grupo revolucionario de carácter insurgente. Se definía como de izquierda revolucionaria, fue fundado de forma clandestina en agosto 12 de 1983 en la ciudad de Esmeraldas. Tomaron como un gesto político-simbólico la espada del general Eloy Alfaro. Protagonizaron varios asaltos a bancos y secuestros de dirigentes de la élite económica, entre los que destacó el del banquero Nahim Isaías Barquet, gerente de Filanbanco (septiembre de 1985). Febres Cordero desarrolló toda una estrategia de guerra sucia a través de la conformación de los “escuadrones de la muerte”, los cuales actuaron impunemente contra organizaciones populares, estudiantiles y la insurgencia, cometiéndose detenciones ilegales, torturas, persecución a adversarios políticos, amenazas y desapariciones, protagonizando una de las épocas más oscuras de la historia de Ecuador. A través de los medios de comunicación se inició una campaña de difamación y desinformación contra los AVC atribuyéndoles atentados y asaltos de los que ahora se sabe eran responsables agentes encubiertos de la policía. Los AVC resistieron en su lucha hasta la llegada del régimen del socialdemócrata Rodrigo Borja, gobierno con el que negociaron el acuerdo de paz en 1991. En el año 2006, AVC ha vuelto a aparecer tras un proceso de reorganización interno, pero ya no como movimiento armado sino como movimiento social, caso que se formalizó en una ceremonia efectuada en Quito con la asistencia masiva de cientos de antiguos militantes y simpatizantes el día 5 de junio, fecha de la Revolución Liberal Alfariata.

2/ Después de varias escaramuzas, Perú y Ecuador firmaron una doble declaración de paz en Brasilia (el 17 de febrero) y Montevideo (28 de febrero), que no resolvió el fondo del litigio. El conflicto fue deliberadamente provocado por los intereses británicos, quien luego intentarían proveer soluciones frente a la crisis que ellos mismo provocaron, crisis que intentaba borrar los límites de la frontera ecuatoriana con el fin de que las multinacionales mineras tomaran los ricos yacimientos minerales presentes en la región.

3/ En un intento de controlar la economía, Mahuad siguiendo instrucciones del FMI y directamente de la Administración de EE UU dolarizó el país el 9 de enero, lo que significó una agudización de la crisis sin precedentes.

4/ La “Revolución de los forajidos” se da a consecuencia de la destitución arbitraria de la Corte Suprema de Justicia por parte de Gutiérrez.

5/ Alberto Acosta, notable intelectual y académico de la izquierda ecuatoriana, en la actualidad presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador, ha anunciado el objetivo de que el nuevo texto constitucional esté listo para presentarse a plebiscito popular para finales del mes de mayo del presente año.

6/ Su actuación en los sucesos de finales de noviembre del año pasado, cuando el ejército realizó una intervención represora (28 detenidos) en la provincia de Orellana (Amazonía) donde sectores sociales protagonizaban cortes de carretera para reclamar medidas sociales y de infraestructuras en el poblado de Dayuma, significó un notable distanciamiento del Ejecutivo con los sectores ambientalistas, derechos humanos y los sectores eclesiásticos más progresistas.

7/ El Convenio por el cual se permite el uso de las fuerzas aéreas norteamericanas de la Base Área Eloy Alfaro de Manta (Manabí), fue firmado en noviembre de 1999, durante el gobierno del corrupto Jamil Mahuad, y nunca fue cuestionado por los gobiernos sucesores. La base tiene un notable valor estratégico para los norteamericanos, fundamentalmente en todo lo concerniente al control antinarcóticos, Plan Colombia y el control de la Amazonia.

8/ Pendiente está por llegar a la Asamblea Constituyente la reforma de la Seguridad Social, donde se auspicia un fuerte debate en torno al modelo de seguridad social y al acceso universal a la salud, cosa en la práctica inexistente y donde el Estado debe jugar un papel fundamental.

9/ Todos los periódicos existentes en el país están claramente posicionados desde el triunfo de Correa contra la Revolución Ciudadana. De igual manera todos los canales de TV, con excepción del recientemente creado canal estatal (aún no emite regularmente) y la mayoría de los emisoras de radio. Las únicas frecuencias radiales que no se alinean con la oposición conservadora son las correspondientes a radios libres o comunitarias, entre las que destaca la histórica Radio La Luna, y la también reciente emisora estatal.

10/ La extracción del cobre habría que realizarse en cuatro proyectos que conllevan la perforación de cuatro explotaciones a cielo abierto (Mirador 8,6 billones de libras de cobre; Mina Norte 2,4 billones de libras de cobre; San Carlos 8,8 billones de libras de cobre; y Panatza 6,7 billones de libras de cobre) lo que inevitablemente supondría un fuerte impacto ambiental, así como el riesgo de posible desplazamiento de la comunidad indígena en la zona.

11/ Durante la última campaña electoral, Rafael Correa llegó a ofrecer a Luis Macas un pacto electoral entre Alianza País y la CONAIE, por el cual Macas podría haber sido el vicepresidente de la República. La mala experiencia desarrollada durante el gobierno de Gutiérrez, hizo que la CONAIE declinase tal ofrecimiento.